

**una amenaza
para las mujeres
del tercer mundo:
la inyección
depo-provera**

El Fondo Monetario Internacional impulsa con presión política el control de la natalidad, y las compañías farmacéuticas suelen hacer de ello un negocio sustancioso sin demasiado respeto por el cuerpo de las mujeres.

En esta campaña masiva, uno de los medios más usados en los países del tercer mundo y entre las minorías de los países desarrollados, es el anticonceptivo inyectable Depo-Provera, cuyo agente activo es la medroxyprogesterona administrada en concentraciones masivas. La conveniencia para los que lo aplican es que pueden controlar a más mujeres y más fácilmente que con otros métodos, por ser trimestral su aplicación. En nuestras instituciones de salud y centros de planificación familiar se proporciona como una medida supuestamente inofensiva y libre de costo. Esto presupone un contrato entre el gobierno mexicano y la compañía productora de la droga, que resulta muy beneficioso para ésta.

Depo-Provera es un medicamento producido por la compañía farmacéutica Upjohn de Estados Unidos, donde la droga no está aprobada por las autoridades, en vista de que las investigaciones realizadas prueban que:

- Aumenta los riesgos de cáncer cervical;
- Aumenta la incidencia de sangrado irregular para lo cual se necesita administrar estrógenos;

- Implica el riesgo de malformaciones congénitas en humanos expuestos a la droga durante su desarrollo intrauterino;
- Causa períodos largos de infertilidad y posiblemente la esterilidad permanente;
- Puede tener numerosos efectos colaterales, como aumento de peso, acné, pérdida del pelo, severas depresiones mentales, etc., según más de 125 testimonios de mujeres que han recibido este medicamento en el área de Los Angeles, California, E.U.;
- Pasa a la leche materna, sin seguridad de los efectos que causa a los lactantes. Y esto no se les advierte a las madres.
- Ha causado tumores malignos de mama en perras "beagle".

La Uphohn teme que la droga se prohíba en los países del tercer mundo, bajo la presión de grupos que claman que si es dañina para las mujeres de E.U., también tiene que serlo para las mujeres del tercer mundo. Para contrarrestar este razonamiento, la Upjohn ha conseguido que las autoridades en E.U. hayan reabierto el caso sobre la Depo-Provera, presentando testigos (en su mayoría médicos hombres) que dan testimonio de las "maravillas" de este producto. Pretenden que la droga se apruebe en E.U., no porque piensen en aumentar su mercado ahí, sino para mantener sus ventas y ganancias en el tercer mundo.

La National Women's Health Network (Red Nacional de la Salud de Mujeres) en Estados Unidos, consciente de este grave atentado en contra de las mujeres de otros países, está librando una seria lucha para evitarlo. Piden que se les envíe toda la in-





formación que pueda ser útil en esta campaña: testimonios, no sólo de profesionistas o grupos, sino también de mujeres afectadas que describan los trastornos sufridos.

Las denuncias deben dirigirse a:

Donald Kennedy, Commissioner
Food and Drug Administration
5600 Fishers Lane
Rockville, Md. 02857

Con copia a:

CIDHAL, A.C.
Apdo. postal 579
Cuernavaca, Mor. MEXICO

En caso de necesitar mayor información sobre este asunto, favor de dirigirse a:

CIDHAL, A.C.
Apdo. Postal 579
Cuernavaca, Mor. MEXICO

National Women's Health Network
2025 "I" St. N W Suite 105
Washington, D.C. 20006
U. S. A.

“ESPERAMOS LA SOLIDARIDAD DE TODAS”